



Un viaje por el Perú

Guía transdisciplinaria para estudiantes y sus familias

Orientaciones para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje desde las sugerencias del equipo transdisciplinario



Duración estimada:
3 semanas

Estimadas familias:

Esta guía transdisciplinaria se consolida con la intervención de un equipo de profesionales de la modalidad de Educación Básica Especial, quienes la han desarrollado de manera conjunta y articulada. Es así que, a partir de las sugerencias de psicólogas/os, terapeutas ocupacionales, terapeutas del lenguaje, terapeutas físicos y educadores especiales, les brindamos diversas adecuaciones para cada actividad desde cinco áreas de desarrollo, las cuales favorecerán a las/los estudiantes según cada área:

En el área sensorial: perciban el mundo a través de los sentidos. Los estímulos sensoriales llegan al cerebro y son procesados y almacenados como experiencias que luego se utilizan para construir aprendizajes. Estos sentidos son la visión, el oído, el tacto, el olfato, el gusto, el movimiento (vestibular) y la consciencia corporal (propiocepción).

En el área motora: puedan controlar su postura y realizar movimientos para desplazarse en su medio, interactuando con su ambiente físico, ya sea estando sentadas/os, de pie, caminando, corriendo o utilizando sus manos en actividades y acciones que tengan un significado y un propósito.

En el área cognitiva: elaboren su pensamiento y adquieran conocimientos acerca de sí mismos y del mundo que les rodea. Está asociada al desarrollo de la inteligencia, la orientación, la atención, la memoria, el lenguaje, las funciones ejecutivas, entre otras.

En el área de la comunicación: desarrollen su lenguaje comprensivo y expresivo para así poder interactuar con el entorno que las/los rodea (familia, escuela, etc.). En el caso de las niñas y los niños que no se comuniquen de manera verbal (oral) se desarrollarán estrategias de comunicación no verbal.

En el área socioemocional: se regulen emocionalmente y sientan tranquilidad, seguridad y alcancen un buen estado de alerta, lo cual las/los ayudará a interactuar con su entorno, expresando y comprendiendo sus emociones, que, junto al afecto, son la base del desarrollo de la conducta.



Propósito de la experiencia de aprendizaje

Con esta experiencia, las niñas, los niños y adolescentes harán un recorrido por la historia del Perú a través de sus manifestaciones culturales. Investigarán como era la vida cotidiana, las formas de vestir, de viajar; asimismo, los cuentos, canciones y bailes que han ido construyendo nuestra identidad a lo largo del tiempo y en diferentes épocas (la de sus padres, abuelos y bisabuelos).

Actividades

En este organizador presentamos las actividades que puedes desarrollar durante estas tres semanas.





Actividad 1

Represento viviendas antiguas a través del modelado

Área sensorial

Explora con la niña, niño o adolescente los materiales para formar la masa casera (manos lavadas previamente), en especial la harina y el agua, dos elementos distintos que brindan sensaciones agradables. Coloca la harina en un plato y el agua en un envase con boca ancha e invítala/lo a palparlos y sentirlos. Observa cómo se aproxima a estos materiales. Juntas/os esparzan y aprieten la harina o toquen el agua, mientras le dices: “La harina es suave, es blanca; el agua es fría, refrescante”. Presta atención a sus intenciones, si ves que hay poca reacción, toma sus manos cuidadosamente, puedes acercarle un poco de harina o agua y echarle poco a poco en sus manos, para que logre sentirlos.



Al tener la masa lista, realicen bolas y gusanos grandes y pequeños. Para la cueva, toma una de las bolas, haz un agujero con tus dedos, que simbolizará la puerta de la cueva; y para la persona usa una bolita para la cabeza, y los gusanos gruesos úsalos para el tronco y las extremidades. Será mejor que tú hagas la cueva y la persona como modelo concreto para que la niña, niño o adolescente pueda observar e imitar una producción parecida. Ofrécele tu ayuda cada vez que lo requiera.

Área comunicación

Al iniciar la actividad muéstrale las imágenes de una cueva y de una casa actual y pregúntale: “¿Cómo se llama esto? (cueva), ¿y esto cómo se llama? (casa)”. Si la niña, niño o adolescente posee lenguaje expresivo, espera que te responda, de lo contrario hazlo tú pausadamente y pídele que repita, por ejemplo: CUE-VA, CA-SA. Si ella o él puede señalar, coloca ambas imágenes sobre la mesa y pregúntale: “¿Cuál es la cueva? ¿Cuál es la casa?”. Dale tiempo para que elija, si logra acertar, dile: “Bien, esa es una cueva”. “Bien, es una casa”. Ten en cuenta que comunicación no solo es hablar o señalar, también es cualquier reacción de respuesta que logre emitir.





Cuando tengan la masa casera lista, cuéntale lo que esperas de ella o él: “Haremos una cueva y una persona, hagamos bolas y gusanos para formarlos”. Si la niña, niño o adolescente, al ver el modelado que haces, logra hacer una forma o intenta hacerlo, describe lo que está haciendo: “Veo que estás haciendo una bola” o “Veo que estás haciendo un gusano”. Si posee un lenguaje expresivo mayor, pregúntale: “¿Qué formas con la masa? ¿Será una cueva o una persona?”. Siempre espera su respuesta expresiva o gestual.

Área socioemocional

Es recomendable permitirle a la niña, niño o adolescente que juegue libremente con la masa casera, pues este juego fomenta el desarrollo de su personalidad. Puede expresar sus gustos y reafirmar su identidad a través de la elección de las figuras, así como de las composiciones que hace. También favorece la relajación, ya que es un excelente ejercicio para bajar tensiones y liberar el exceso de estrés.

Además, el encuentro con un material que se transforma en lo que quiera, ayuda a que exprese, a través de este material, sus miedos, angustias y emociones. Puede ser útil, también, para manejar la frustración y canalizar la agresión; así como para fortalecer la paciencia y la tolerancia.





Actividad 2

Creo y preparo una receta mediante la lectura de imágenes

Área sensorial

Durante esta actividad, realiza junto a la niña, niño o adolescente la exploración minuciosa, de los ingredientes que elijas para preparar una receta típica. Por ejemplo, si elegiste hacer chicha morada, coloca los ingredientes reales en un recipiente, y muéstrale uno a uno, para captar su atención hacia un objeto por vez. Puedes colocar el ingrediente real sobre la mesa o acercárselo a sus manos para iniciar la exploración (según lo requiera). La intención es que la niña, niño o adolescente pueda tocarlo, olerlo y probarlo si gusta. Por ejemplo, el maíz morado, luego de tocarlo, olerlo, puede intentar desgranarlo. De no ser posible, otra opción es que lo desgranes y le muestres los granos individuales y pueda cogerlos haciendo pinza o los deposites en la palma de su mano. En el caso del limón puede mirarlo, tocarlo y olerlo cuando está entero, luego puedes cortarlo en dos para que realice una nueva exploración. Observa las reacciones que tiene al tocar la parte húmeda del limón, si gusta probar, permítelo, dile: “Es ácido”. En algún momento exprime el limón, apriétalo con fuerza y contén el jugo en un recipiente. Explora junto a ella o él los demás ingredientes, y acompaña al manipular cada ingrediente.



Área cognitiva

Elabora las imágenes de 3 o 4 ingredientes, los que también tengas en forma concreta o real. Por ejemplo, si tienes maíz morado, puedes dibujar o buscar la figura respectiva. Preséntale a la niña, niño o adolescente la imagen y el ingrediente concreto, uno al lado de otro. Luego de ello, cuéntale lo que hay: “Mira, aquí hay un maíz morado, y aquí hay otro maíz morado”. Hazlo con cada dupla que formes. Seguidamente, pídele: “¿Me das el maíz morado?”, usa la imagen del maíz morado. Espera que la niña, niño o adolescente pueda elegir, si se equivoca, apóyala/lo, y dile: “Se llama MA-ÍZ MO-RA-DO”, puedes pedirle que repita después de ti, según sus posibilidades. Realiza lo mismo con los demás ingredientes que has elegido.





Después de este primer reconocimiento puedes hacer un abanico con las imágenes que tienes (colocarlas al revés) y pedirle que elija una, luego pregúntale: “¿Qué será, ¿qué será?”, anímala/lo a participar y decir lo que ve en la imagen, por ejemplo, “maíz morado”, si no logra verbalizar, hazlo tú. También puedes hacer un sorteo con los ingredientes reales, colócalos en un envase amplio, tápalos con una tela y a través de una abertura que elija un ingrediente, luego pregúntale: “¿Qué es eso?”. Repite la palabra para que la niña, niño o adolescente pueda consolidar su aprendizaje.

Área socioemocional

Para esta actividad, anticipale a la niña, niño o adolescente que prepararán juntos una receta. Esta anticipación se propone que sea un día antes: “Mañana prepararemos algo juntos”; y el mismo día: “Hoy, después del desayuno, prepararemos algo juntos”, esto permite que la niña, niño o adolescente sepa qué va a pasar, se entusiasme y se organicen en casa. Asimismo, como en la actividad se indica, la familia puede elegir qué preparar, según la región en la que se encuentran, y luego alistar las imágenes e ingredientes correspondientes. Aquí se sugiere que le des valor a la decisión de la niña, niño o adolescente. Pregúntale: “¿Qué te gustaría preparar?”, si su lenguaje le permite, escúchala/lo. Si no es posible que verbalice de manera expresiva su intención, puedes mostrarle tres imágenes de platos o bebidas típicas de su región para que pueda señalar y elegir. Si no es posible, piensa en una receta con pocos ingredientes que tengas disponible y cuéntale tu decisión. Al brindarle a la niña, niño o adolescente la oportunidad de decidir, fomentas un mejor desarrollo y fortalecimiento de su autoestima, ya que tomar decisiones es una habilidad muy importante que debe desarrollar. Esta habilidad aumenta en importancia conforme crece y se convierte en adulta/to. Sumado a ello, esta actividad favorece su capacidad para tomar decisiones y entender que estas tienen consecuencias.





Actividad 3

Creo instrumentos musicales para acompañar una danza de mi región

Área cognitiva

Elije al menos 2 instrumentos que la actividad propone para crear con material de reúso. Prepara un dibujo o imagen de estos instrumentos para que puedas contarle a la niña, niño o adolescente lo que harán. Luego de hacer los instrumentos, según las indicaciones, realiza con ella o él un ejercicio de discriminación auditiva. Coloca las imágenes sobre la mesa, una al lado de la otra. Dile: “Escucha este instrumento, ¿a qué imagen corresponde?”. Toca, por ejemplo, el tambor, hazlo con tus manos y con las baquetas y espera que elija la imagen. Si logra elegir el correcto, felicítala/lo. Si necesita de tu ayuda, acompáñala/lo a elegir la imagen correspondiente. Expresa: “Es un tambor, y esta es la imagen de un tambor, son iguales”. Pueden repetir este ejercicio varias veces para que la niña, niño o adolescente se familiarice con las imágenes y el sonido de cada instrumento.



Área motora

En el momento de acompañar la música de la región con los instrumentos musicales que crearon, por ejemplo, tambor, castañuelas o maracas. Apoya a la niña, niño o adolescente para que pueda utilizarlos uno por uno. Sé tú quien modele su uso y dale la oportunidad para que ella o él lo haga por sí misma/mo. En el caso del tambor, usa primero las manos para hacer el sonido, luego hazlo con los palitos o baquetas. Golpea el tambor, diciendo: “Pom, pom, pom, 1, 2, 3; 1, 2, 3”, alternando tus manos. Luego dáselo a la niña, niño o adolescente (procura que esté sentada/do cómodamente), invítala/lo a hacer lo mismo que tú usando las manos, si hay poca iniciativa, puedes utilizar la estrategia mano sobre mano con delicadeza para tocar juntas/os el tambor. Seguidamente, puedes mostrarle los palitos y tocar con ellos haciendo el modelado, luego dale un palito en cada mano y asístela/lo para que toque el tambor. Para hacer





este ejercicio, puedes colocarte detrás de ella o él, coger sus manos (que ya tienen los palitos) y golpear juntos el tambor. Igualmente, con las maracas y las castañuelas, modélale tú el uso, y bríndale la oportunidad de sacudir las maracas y ajustar las castañuelas.

Área socioemocional

Cuando expones a la niña, niño o adolescente a escuchar diferentes estilos de música, contribuyes a bajar sus niveles de ansiedad y mejorar su humor. Si escuchar música genera grandes beneficios, hacer música, es decir, tocar instrumentos musicales hechos por ella o él provoca sentimientos de alegría y orgullo. Asimismo, hacer música propia y acompañar alguna melodía, genera que la mente y el cuerpo vayan en una misma sintonía y produzca satisfacción. Esta actividad fortalece la autoestima de la niña, niño o adolescente, pues la música por sí misma tiene la facilidad de despertar emociones y sentimientos; además, se busca desarrollar en ella o él habilidades, tales como: autocontrol, automotivación y desarrollo de habilidades sociales. De igual manera, la música no puede desarrollarse en un cuerpo sin movimiento, por ende, es necesario que la/lo invitemos a bailar, moverse y desplazarse al compás de la música. Finalmente, guardar los instrumentos que elaboraron, es un mensaje sobre la importancia del orden para la niña, niño o adolescente.





Actividad 4

Represento un cuento sobre un concurso de vestimentas típicas

Área motora

Durante esta actividad, acompaña a la niña, niño o adolescente a participar en el desfile y baile de acuerdo con sus posibilidades. Procura que los materiales elegidos para la vincha y la túnica le permitan moverse con comodidad. Cuando todos los integrantes de la familia ya estén listos con sus vinchas y túnicas, decide el orden para iniciar el desfile. Se recomienda que marques dos espacios en el piso (usa cinta de color) para que ella o él y toda la familia sepan el recorrido que realizarán. Al empezar el desfile, toma su mano si es necesario, o puede requerir que la/lo sujetes de las axilas para avanzar. Si utiliza silla de ruedas, ve con ella o él por el recorrido. En el momento del baile, muévase al son de la música como cada uno prefiera. Observa la forma de expresarse mediante movimientos de la niña, niño o adolescente. Si al cabo de un momento, le cuesta hacerlo, tómalalo de ambas manos y muevan juntos los brazos: hacia arriba, hacia abajo, hacia los lados. Que sean movimientos suaves y cómodos para ella o él. Asimismo, si están de pie, colócate frente a frente y enséñale movimientos de piernas, a un lado, al otro, adelante, atrás, esperando que logre imitarte. Si a la niña, niño o adolescente no le agrada, no insistas.



Área cognitiva

Elije los materiales para confeccionar la vincha y la túnica, pueden ser papeles, plumas, semillas, hojas, bolsas, cartulinas, etc. (los materiales que tengas en casa). Intenta tener al menos dos de cada material, si hay más mucho mejor. Coloca estos materiales al alcance de la niña, niño o adolescente, bríndale una caja y coméntale: “Vamos a conocer unos materiales para hacer un vestuario de la selva. Los colocaremos en tu caja”. Muéstrale uno de ellos, por ejemplo, las plumas, y dile: “¿Sabes cómo se llama?” Espera su respuesta, luego dile: “PLU-MAS”. Haz el mismo ejercicio con todos los materiales que usarán para la elaboración





Actividad 5

Siento como se mueve mi cuerpo al bailar los ritmos de mi Perú

Área cognitiva

Antes de iniciar el baile de la niña, niño o adolescente con toda la familia, haz una revisión y un reconocimiento de estos bailes con ella o él. Elige dos ritmos del Perú, según sea el caso, y dale algunas indicaciones:

“Para el baile de la costa, usaremos un pañuelo para moverlo con una mano”.

“Para el baile de la sierra, usaremos los zapatos puestos para dar golpes contra el piso”.

“Para el baile de la selva, usaremos un palo y lo sostendremos con ambas manos”.

A continuación, prepara la música y modélale el uso. Si suena la marinera, toma el pañuelo y muévelo. Haz lo mismo con cada canción, realizando el movimiento con el objeto indicado.

Luego de ello, realiza junto a la niña, niño o adolescente un ejercicio de correspondencia.

Coloca la música y pon a su alcance los dos objetos para que elija. Por ejemplo, ritmo de selva, y pregúntale: “¿Qué uso para bailar este ritmo? ¿Pañuelo o el palo de madera? ¿Me das?”. Recuerda que las opciones deben ser claras y precisas.

Espera su respuesta verbal o gestual. Si necesita apoyo, dáselo. Realiza el mismo ejercicio con el otro ritmo elegido.



Área motora

Prepara un espacio libre en casa para que la niña, niño o adolescente pueda bailar con toda la familia los ritmos peruanos. Ten preparados los dos ritmos que eligieron con sus objetos. Cuando suene la canción de la selva, costa o sierra, dale el objeto que necesita para bailar. Esta vez invítala/lo a estar de pie para que logre moverse por el espacio usando el pañuelo, el palo de madera o zapateando, según corresponda. Si tienen más accesorios como los anteriormente mencionados, mejor, así los podrán





usar los demás miembros de la familia. Colócate frente a la niña, niño o adolescente, y realiza los movimientos adecuados a la música, espera que ella o él te imite (ambos con el accesorio). Por ejemplo, párate, toma el pañuelo, levanta el brazo y mueve el pañuelo de un lado a otro. Si ha logrado hacerlo, pueden desplazarse por el espacio, si puede hacerlo sola o solo, acompáñala/lo dándole su espacio, de lo contrario, tómala/lo de la mano o axilas y avancen según sus posibilidades y su comodidad. Sé paciente con su movimiento, quizá mover el pañuelo le sea más fácil que zapatear o al contrario.

Área socioemocional

Las personas que bailan son personas más felices, entonces, al proponerle a la niña, niño o adolescente que baile al compás de ritmos variados se logra que experimente emociones más positivas. El baile es un “antídoto” para combatir estados emocionales negativos como la depresión. Cuando la niña, niño o adolescente baila, su cerebro libera endorfinas, un neurotransmisor que desencadena la sensación de bienestar, tranquilidad y alegría. Ello explica por qué cuando se baila al compás de la música se siente alegría y felicidad.

Acompaña a la niña, niño o adolescente a conectarse con el baile junto a ti. Guíala/lo cada vez que sea necesario y motívala/o para continuar: “¡Lo estás haciendo bien!”. Si siente cansancio, dale opción a descansar y bríndale agua para reponer energía. Que los encuentros con la música y el baile sean frecuentes; será positivo ella o él y para ti también.



El contenido del presente documento tiene finalidad educativa y pedagógica, formando parte de la estrategia de educación a distancia y gratuita que imparte el Estado Peruano.

